

BRETÓN DE LOS HERREROS

EL NOVIO Y EL CONCIERTO

Comedia zarzuela en un acto (1)

Música del maestro don Basilio Basili

Representada por primera vez en 22 de marzo de 1839, en el teatro del Príncipe

PERSONAJES

REMIGIA.  
DON ALEJO.  
DON CASIMIRO.  
DON LUIS.  
DON DONATO.  
DON LUPERCIO.  
BLAS.

La escena es en Madrid, en casa de DON ALEJO. Puerta en el foro, que es la de la antesala y también conduce a lo interior de la casa, otra a la derecha y otra a la izquierda. Entre otros muebles habrá un piano.

Escena I

LAURA.

(Está acabando de coser un vestido.)

¡Coser y vegetar! ¡He aquí mi suerte! (2)  
Desde que alumbra el sol al universo,  
gobernando una casa, que no es mía,  
con las agujas y las planchas brego,  
y entre humildes mecánicas consumo

5

mis verdes años. Perdurable tedio

me fastidia, me aburre... ¡Ay infelice!  
¿Y qué es lo que ejecuta en este tiempo  
esa prima gentil que tanto alaban?  
Ella entonando itálicos acentos,

10

o mimosa en la cama reposando,  
despierta, y todo se lo encuentra hecho.  
Darán las dos y con su imbécil padre  
irá a ser la heroína del concierto,  
¡del concierto vedado a mis canciones!

15

Y volverá atracada de requiebros  
y bizcochos sin fin; y yo entre tanto,  
¡yo que hago para ella el traje nuevo,  
segunda Ceneréntola olvidada,  
cantando el Chairo espumaré el puchero!

20

Escena II

LAURA. DON LUPERCIO. DON LUIS.

DON LUPERCIO

Señorita...

LAURA

(Dejando la costura y levantándose.)

¿Quién...? Señores...

DON LUIS

(En voz baja a DON LUPERCIO.)

Bella, pero no es mi novia,  
o al ansiado original  
no se parece la copia.

DON LUPERCIO

¿No está el señor don Alejo?

25

LAURA

Está entretenido ahora  
en copiar a toda prisa  
unos papeles de solfa.  
Como hoy tenemos concierto...

DON LUPERCIO

¡Concierto!  
(Recitando.)

Che bella cosa!

30

DON LUIS

¿Aquí?

LAURA

En el cuarto de enfrente.  
Son academias periódicas...

DON LUPERCIO

¿Nocturnas?

LAURA

No. Por las tardes...  
Así son más económicas.

DON LUPERCIO

A buen tiempo hemos llegado.  
35

Oiremos a esa cantora  
superlativa.

DON LUIS

Sin duda,  
como hemos llegado en posta  
y quedó atrás el correo,  
nuestra venida se ignora.  
40

DON LUPERCIO

Este es mi sobrino Don Luis.

DON LUIS

Servidor...

LAURA

(¡Bella persona!)

DON LUPERCIO

Y yo...

LAURA

Usted será su tío.

DON LUPERCIO

Sí, don Lupericio Cantolla,  
ciudadano de Marbella  
45  
y hacendado en Estepona.

LAURA

A tomar baños de mar,  
si no miente mi memoria,  
fue allí el verano pasado  
mi señor tío.

DON LUPERCIO

¡Qué bromas  
50  
corrimos! Si usted es de casa,  
sabrás ya toda la historia.

LAURA

¿Yo? No, señor. Soy sobrina.

DON LUPERCIO

Allí se trató la boda  
de Remigia y mi sobrino.

55

Viéndola tan buena moza...;  
en un retrato, se entiende,  
el muchacho se enamora;  
yo, con saber que la niña  
es cantarina famosa,

60

a la propuesta del padre  
accedo sin ceremonia;  
porque ha de saber usted  
que entiendo también las notas  
musicales, y cantando

65

me llevan a mí hasta Roma.  
Cerrose el trato y venimos...  
¡pues! a ponerlo por obra.

LAURA

(¡Ella se casa y yo no!)

DON LUIS

Ahora bien, si usted se toma

70

la molestia de avisar...

LAURA

Soy humilde servidora  
de ustedes, pero Remigia  
está en la cama.

DON LUIS

¡A estas horas!

¡Va a dar la una!

DON LUPERCIO

Tal vez

75

se acostaría algo ronca,  
y como hoy ha de cantar...  
Denle pastillas de goma.

LAURA

No, señor. ¡Si está muy buena!  
Pero como es tan gachona,

80

y ella no hace nada en casa,  
que yo la gobierno sola...

DON LUIS

¿Que me dice usted!

habrá sobre  
(DON LUPERCIO se acerca al piano y hojea los papeles de música que  
él.)

LAURA

¡Ah! Miento.

Da de comer a las tórtolas,  
y pasa las horas muertas

85

sólo en prenderse una blonda;  
y luego..., los ejercicios  
de voz y los...

REMIGIA

(Dentro.) ¡Laura!

(LAURA coge el vestido y se levanta.)

LAURA

¡Hola!

Ya llama. Voy a vestirla.

DON LUIS

(¡Mimadita y dormilona!)

90

LAURA

Siéntense ustedes. Bien pueden  
perdonar...

DON LUPERCIO

No hay de qué, hermosa.

Escena III

DON LUPERCIO. DON LUIS.

DON LUIS

(Cavilando en un extremo del teatro.)

¡Dormir toda la mañana!

¡Señor!..., ¿qué gobierno es este?

DON LUPERCIO

(Recorriendo papeles de música y cantando  
a media voz.)

«Nel furor delle tempeste...»

95

Toda es música italiana.

DON LUIS  
¡Mucho vamos a medrar  
si duerme también la siesta!

DON LUPERCIO  
«Come folgore funesta,  
mille morti a disfidar.»  
100

DON LUIS  
Bueno es cantar, sí, señor,  
pero ese extraño abandono...

DON LUPERCIO  
«La speranza del perdono  
sol mi regge in vita ancor.»

DON LUIS  
¡No dar nunca una puntada!  
105

DON LUPERCIO  
«Ed il voto del amante...»

DON LUIS  
Cuando esa niña no cante,  
¿de qué servirá? De nada.

DON LUPERCIO  
«Solo desto al mormorio  
della fonte e del ruscello,  
110  
alla donna del castello...»

DON LUIS  
(Acercándose.)  
¿Qué opina usted, caro tío...?

DON LUPERCIO  
(Sin oírle.)  
«Vieni, oh caro: è in ciel la luna;  
tutto tace intorino, intorno:  
fin che in cielo spunti il giorno...»  
115

DON LUIS  
¡Reniego de mi fortuna!  
¡Por san Francisco de Paula,  
óigame usted...!

DON LUPERCIO  
¿Qué se ofrece,  
sobrinito?

DON LUIS  
Me parece  
que mi novia es una maula.

DON LUPERCIO

No tal, que es mucho primor  
si se parece al retrato.

(Tomando otro papel y cantando.)

«Non v'a sguardo cui fia dato  
penetrare in questo cor.»

DON LUIS

¡Por Dios!...

DON LUPERCIO

¡Pero ni una sola

125

pieza bufa! Es muy extraño...

DON LUIS

Aquí nos tendrán un año...

DON LUPERCIO

¡Ni una canción española!  
Pues tendremos mucha guerra  
si prefiere lo extranjero

130

a lo español, que me muero  
por las cosas de mi tierra.

DON LUIS

¿Qué importa? Libre la dejo  
entre un polo y un rondó.  
Lo que no quisiera yo...

135

DON LUPERCIO

Calla. Aquí está don Alejo.

Escena IV

DON LUPERCIO. DON LUIS. DON ALEJO.

DON ALEJO

¡Bien venidos! ¡Voto a cribas!  
¡Un abrazo, don Lupercio!  
¡Luisito!

DON LUPERCIO

¿Usted tan famoso!

DON ALEJO

Voy pasando.

DON LUIS

¡Don Alejo!...  
140

DON ALEJO

¿Conque les han hecho a ustedes  
esperar? ¡Voto a...! Lo siento...  
Andamos tan ocupados...  
Como es día de concierto...  
Yo estaba copiando un dúo...

145

Remigia se está vistiendo...

DON LUIS

No gusta de madrugar,  
¿eh?

DON ALEJO

No, señor, ni por pienso.  
El aire de la mañana  
suele afectar a los nervios

150

y empaña la voz. Como ella  
es tan delicada... Y luego,  
como descansa en su prima  
para todo lo doméstico...  
Porque mi chica no entiende

155

de esas cosas, ni yo quiero  
que en faenas tan prosaicas  
se malogre su talento.

DON LUIS

Sin embargo...

DON ALEJO

¡Es profesora!  
Y la inspiración, el genio...

160

DON LUIS

El suyo debe de ser  
muy pacífico.

DON ALEJO

No es eso.  
Hablabas de genio artístico.

DON LUIS

Ya.

DON ALEJO

¡Qué mujer! Yo no debo  
celebrarla: al fin soy padre...

165

Pero... Vaya, es mucho cuento.



DON LUPERCIO

Ya tengo gana de oírla;  
¡y ojalá fuese un jaleo  
de mi país!...

DON ALEJO

¡Bagatela!  
Ella está por lo patético,  
170  
por lo sublime.

DON LUIS

(Sublime  
tonto parece mi suegro.)

DON LUPERCIO

Usted dirá lo que quiera,  
pero un aire de bolero...

DON ALEJO

Ya está aquí.

DON LUPERCIO

No la ha adulado  
175  
el pintor.

DON LUIS

(¡Al fin la veo!)

Escena V

DON LUPERCIO. DON LUIS. DON ALEJO. REMIGIA.

REMIGIA

Beso las manos...

DON ALEJO

¿No sabes  
quién es este caballero?

REMIGIA

Sí; ya me ha dicho mi prima...  
No le esperaba tan presto.  
180

DON LUIS

(¡Qué buena moza!) El amor  
puso alas a mi deseo  
para volar a esos pies.

REMIGIA

No está bien, don Luis, en ellos,  
sino en escala mayor  
185

quien va a ser mi amado dueño.  
DON LUIS

(No se explica mal.) Remigia...

DON ALEJO

Voy a ver cómo anda aquello,  
que estaba ronco el tenor  
y el corno inglés indispuerto,

190

y si yo no estoy en todo...  
Hasta luego, amado yerno.  
Traeré de paso billetes  
para ustedes.

DON LUPERCIO

Lo agradezco,  
que yo por oír cantar

195

DON LUIS

iré aunque sea a un entierro.

El caso es que el equipaje  
no ha venido, y no podremos  
presentarnos...

DON ALEJO

Sí, señor.  
No es cosa de cumplimiento.

200

Concierto de vecindad...  
Vaya, que es tarde. Hasta luego.

Escena VI

DON LUPERCIO. REMIGIA. DON LUIS.

REMIGIA

(A DON LUIS.)  
¿Usted es también filarmónico?  
¿Dilettante?... Esto es...

DON LUIS

Entiendo.

REMIGIA

¿Apasionado a la música?  
205

DON LUIS

No puede dejar de serlo  
quien tiene un alma sensible,  
y lo es la mía en extremo.



desde un adagio maestoso  
a un sfogato crescendo.

240

REMIGIA

¡Qué escucho! ¡Grata sorpresa!  
Quien debuta en esos términos  
sin duda es facultativo...

DON LUPERCIO

No, carina, nada de eso:  
aficionado.

DON LUIS

No tal;

245

que es musicón estupendo,

DON LUPERCIO

Debolezze!

REMIGIA

Ya es inútil  
que se haga usted el modesto,  
que hasta el parlante descubre  
la escuela y el portamento.

250

DON LUIS

(¡Lleve el diablo esa manía  
y esos dicharachos técnicos!...  
¡Pero es tan guapa!...)

REMIGIA

¿Tenor

bajete?

DON LUPERCIO

Soy un mero...  
Partichino buffo.

REMIGIA

Vamos,

255

no se eche usted por el suelo.  
¿Quiero usted cantar un aria?...

DON LUPERCIO

Si usted no me da el ejemplo,  
no me atreveré... Non oso...

DON LUIS

¡Ah, sí! Tengo tal deseo

260

de oír a usted...

REMIGIA

Por ahora

no es posible. Me reservo  
para después, que la voz  
si no hay sobriedad y método...

DON LUIS

Vamos, sea usted amable.

265

REMIGIA

Aquí se pierden los ecos;  
sin auditorio, sin... Vamos,  
otra vez será. No puedo.

DON LUIS

Ea, no se canse usted.  
Ya que son vanos mis ruegos...

270

(¡Dengosa también!)

REMIGIA

No obstante,  
cantaré el romance nuevo...

DON LUPERCIO

¡Bravo! Mil gracias.

DON LUIS

(Ahora  
que ha cesado nuestro empeño,  
quiere ella cantar.)

DON LUPERCIO

Oigamos.

275

DON LUIS

Tanta fineza...

DON LUPERCIO

¡Silencio!

REMIGIA

(Canta. DON LUIS la oye embelesado.)

«¡Com'è bello! ¡Quale incanto (3)  
in quel volto onesto e altèro!  
No; giamai leggiadro tanto  
non sel pinse il mio pensiero.

280

L'alma mia di gioja è piena  
or che al fin lo può mirar.  
Mi reisparmia, oh ciel, la pena  
ch'ei mi debba un di sprezzar.

Mentre geme il cor sommesso,

285

mentre piange a te d'apresso,  
dormi e sogna, oh dolce oggetto  
sol di gioja e di diletto,  
ed un angiol tutelare  
non ti desti che al piacer.

290

Triste notti e veglie amare  
debbo sola sostener.»

DON LUIS

¡Ah! ¡No cabe más!

DON LUPERCIO

¡Bravísima!

DON LUIS

¡Divina!

REMIGIA

Mucho celebro  
haber agradado a ustedes.

295

DON LUIS

(¿Quién no olvida sus defectos  
después de oírla cantar!)

¡Ah Remigia! El universo  
me va a envidiar tanta gloria.

¿Posible es que yo merezco  
esta mano?

300

(Se la toma y la besa.)

¡Ah! yo estoy loco.

Perdone usted si la beso  
enajenado de amor.

¿Cuándo llegará el momento...?

REMIGIA

Yo seré la más dichosa.

305

DON LUPERCIO

(Llamándole aparte.)

Deja ahora esos extremos  
y ve a cobrar esa letra,  
porque un novio sin dinero...

DON LUIS

Sí. Deme usted su permiso...

REMIGIA

¿Se va usted?

DON LUIS



¡Bien, don Lupercio, muy bien!  
Mas sí digo lo que siento...

340

DON LUPERCIO

¿Qué? Vaya...

REMIGIA

Lástima da  
que quien tiene tantos medios  
para hacer furor cultive  
género tan subalterno.

DON LUPERCIO

¿Subalterno! Poco a poco,  
345  
que también tiene su mérito  
el canto bufo.

REMIGIA

Tal vez,  
pero donde está lo serio,  
lo spianato, lo terrible...

DON LUPERCIO

En gustos no hay nada cierto,  
350  
y aunque a mí todo me agrada  
en la línea de lo bueno,  
y así aplaudo una preghiera  
como bendigo un jaleo,  
sin duda de la alegría

355

nació el do-re-mi primero.  
Díganlo los pajarillos  
cuando con dulces gorjeos  
saludan la luz del alba  
y los halagos del céfiro.

360

Sí, el amor y la alegría  
crearon el arte ameno,  
amable, embelesador  
que yo, aunque indigno, profeso.  
La ciencia lo ha refinado

365

más tarde, y en sus progresos  
ha llegado a ser, y nada  
hemos perdido por esto,  
lenguaje convencional  
de todos los sentimientos.

370



REMIGIA

Usted dirá lo que quiera,  
mas lo buffo es tan plebeyo...  
No hay pasión, no hay entusiasmo;  
dice una mil adefesios...

Escena VIII

REMIGIA. DON LUPERCIO. DON CASIMIRO.

REMIGIA

¡Ah qué oportuno es usted,  
375

don Casimiro! Celebro...

DON CASIMIRO

¡Oportuno! Esa palabra  
llena mi alma de consuelo,  
y excúseme usted si en toda  
su latitud la interpreto.

380

Ponga usted, cara Remigia,  
a prueba de agua y de fuego  
la fiel amistad sincera  
de este dilettante, siervo  
que anhela...

REMIGIA

Gracias. Ahora  
385

sea usted juez de mi pleito  
con el señor.

DON CASIMIRO

(Saludándole.)

Ídem mío.

DON LUPERCIO

Servidor... (¡Ente grotesco!)

REMIGIA

Es disputa musical.

DON CASIMIRO

¡Ah!... ¿Conque el señor...?

DON LUPERCIO

Entiendo

390

un poco.

DON CASIMIRO

(En voz baja a REMIGIA.)  
Será organista  
de Hortaleza o de Pozuelo.

REMIGIA

El señor da la ventaja  
a lo buffo, y yo a lo serio.

DON CASIMIRO

Pues usted tiene razón  
395  
y el señor no entiende un bledo  
de geneufonía.

DON LUPERCIO

Usted  
debe de ser muy maestro  
cuando...

DON CASIMIRO

No leo una nota,  
mas basta tener criterio  
400  
y cierta organización  
melográfica en los nervios...

DON LUPERCIO

¿Y usted no está organizado  
para lo alegre y risueño?  
Pues es mucho, porque al verle  
405  
me retoza a mí en el cuerpo  
la risa.

DON CASIMIRO

A un genio sublime,  
sobre todo si es del sexo  
femenino, sientan mal  
las jácaras de un barbero.  
410

DON LUPERCIO

Vuelvo a decir que no soy  
exclusivo, mas sostengo  
que la alegría y el canto  
fueron hermanos gemelos;  
que el primer cantor del mundo,  
415  
fuese Juan o fuese Pedro,  
fue un hombre de buen humor  
y no ningún epiléptico;  
y si es verdad que a las fieras  
domó con la lira Orfeo,

420

probablemente cantó  
la Cachucha y el Bolero.

REMIGIA

¡Horror!...

DON CASIMIRO

¡Blasfemia execrable!  
¡Herejía! ¡Sacrilegio!  
¡Y usted sostendrá también

425

que el idioma patrio es bueno  
para cantar!

DON LUPERCIO

Por qué no?  
Si se ha cultivado menos  
que el de Italia para el canto,  
no deja de ser por eso

430

grato, variado, armonioso...,  
y en fin, acá lo entendemos;  
y cuando en su lengua cantan  
los franceses y los suecos,  
¿por qué no han de hacer lo mismo

435

castellanos y extremeños?

DON CASIMIRO

Confúndale usted, Remigia,  
cantando dulces acentos  
del país que Apenin parte  
e il Mar circonda.

DON LUPERCIO

Prometo

440

escucharla con placer,  
pero ustedes no hagan gestos  
si yo también, en la lengua  
de mi padre y de mi abuelo,  
con andaluz desenfado

445

doy al alma un refrigerio.

REMIGIA

Acepto, y calzo el coturno.

DON LUPERCIO

Yo la polaina, y acepto.

REMIGIA

(Canta.)

Casta Diva che inargenti (4)  
queste sacre antiche piante,  
450

a noi volgi il bel sembiante  
senza nube e senza vel.

DON LUPERCIO

¡Admirable!

DON CASIMIRO

Inimitáble!  
Deliziosa!... Yo fallezco.

DON LUPERCIO

Scusate... Allá voy yo  
455

con mi andante macareno.  
(Canta.)

¡Ay gitana, gitanilla,  
que me robas vida y alma!  
Tú te llevas, ¡ay!, la palma  
en el barrio del Perchel.  
460

¡Ay presidio de Melilla,  
purgatorio de un cristiano!  
¡Ay, mal haya el escribano  
que me tiene preso en él!

REMIGIA

Bien cantado.

DON CASIMIRO

Sí, tal cual...  
465

pero el tema es tan plebeyo...

REMIGIA

¿Quién resiste...?

DON LUPERCIO

¿Quién no aplaude...?

REMIGIA

Este encanto...

DON LUPERCIO

Este salero...

(A dúo.)

REMIGIA

(Cantando.)  
Tempra tu de' cori ardenti,  
tempra ancor lor zelo audace;

470

spargi in terra quella pace  
che regnar tu fai nel ciel.

DON LUPERCIO

(Cantando.)

¡Ay gitana, gitanilla,  
que me robas vida y alma!  
Tú te llevas, ¡ay!, la palma

475

en el barrio del Perchel.

¡Ay presidio de Melilla,  
purgatorio de un cristiano!  
¡Ay, mal haya el escribano  
que me tiene preso en él!

480

REMIGIA

Oiga usted la cabaletta.  
¡Qué gracia! ¡Qué amor! ¡Qué fuego!  
(Canta.)

Ah bello! A me ritorna  
del fido amor primiero,  
e contro al mondo intiero

485

difesa a te sarò.

Ah bello! A me ritorna  
del raggio tuo sereno,  
e vita nel tuo seno,  
e patria e cielo avrò.

490

DON CASIMIRO

¡Piedad, Remigia, piedad,  
que soy de carne y de hueso!

DON LUPERCIO

Bien, pero oiga usté esta jácara,  
y se chupará los dedos.  
(Canta.)

¡Ay! sal de chirona,

495

¡churrú!, cuerpo endino,  
si alcanza a mi sino  
la gracia de Dios.

¡Ay! dame, gachona,  
tu sal y tu dengue,

500

¡ay chula!... ¡y el mengue  
nos lleve a los dos!

¿Es esto moco de pavo?  
DON CASIMIRO  
¡Calle usted! Donde está aquello...

REMIGIA  
Pues aún falta lo mejor.

505

DON LUPERCIO  
Oiga usted... y cáigase muerto.

versos  
(Repiten a dúo su cabaletta y jácara respectivas, añadiendo al final los siguientes.)

(A dúo.)

REMIGIA  
Ah! riedi ancora  
qual eri allora,  
quando, ah!, quando  
il cor ti diè.

510

DON LUPERCIO  
¡Ay tana mía!  
te comería.  
¡Ole con ole!  
te comeré.

DON CASIMIRO  
Confirmo mi providencia,  
515  
y con costas.

DON LUPERCIO  
Pues yo apelo...

DON CASIMIRO  
No ha lugar; y aperebido.

DON LUPERCIO  
Yo recuso...

DON CASIMIRO  
(A REMIGIA.)  
¡Oh qué portento!

REMIGIA  
(Sentándose. DON CASIMIRO se sienta a su lado, y hablan aparte.)  
Le he confundido. ¡Pobre hombre!

DON LUPERCIO  
(¡Qué pedante y qué grosero!)

520

DON CASIMIRO

¡Oh! ¿Quién es ese balordo?

REMIGIA

Es una especie de suegro  
en ciernes.

DON CASIMIRO

¿Cómo?...

REMIGIA

Es el tío  
de mi novio.

DON CASIMIRO

¿Será cierto?  
¿Se casa usted?

REMIGIA

Sí, señor.  
525

DON CASIMIRO

Tal vez con algún mastuerzo...

DON LUPERCIO

(No me hacen caso.)

DON CASIMIRO

Antiarmónico,  
antiespasmódico, inepto,  
con orejas de Beocia,  
y el alma a seis bajo cero.  
530

REMIGIA

Nada de eso. Es dilettante...  
a su modo, y me prometo...

Escena IX

REMIGIA. DON LUPERCIO. DON CASIMIRO. BLAS.

BLAS

(A DON LUPERCIO.)  
Por usted pregunta un mozo  
con unas maletas...

DON LUPERCIO

Bueno.  
Voy a colocarlas. Tú  
535  
dime cuál es mi aposento.

Escena X

REMIGIA. DON CASIMIRO.

DON CASIMIRO

¡Casarse usted! ¡Qué crueldad!  
Eso es poner en secuestro  
la admiración de Madrid,  
porque ¡son tan avarientos  
540

los maridos...

    Mi futuro  
es muy amable, y no temo  
que condene mi afición  
al andante y al allegro.

DON CASIMIRO

Pero encerrará tal vez  
545  
en el ámbito doméstico  
esas dulces melodías;  
querrá ejercer un funesto  
monopolio... Y además  
¡a cuántos y cuántos riesgos  
550

aventura usted su voz!  
La maternidad..., ¡oh cielos!  
¡La lactancia!...

REMIGIA

    No me afano  
por casarme, no por cierto.  
Me es grata la libertad  
555

y no se me pasa el tiempo;  
mas la boda es ventajosa,  
di ya mi consentimiento,  
y por cantar no renuncio  
a los demás privilegios  
560

de mujer.

DON CASIMIRO

    ¡Mujer! ¡Qué error!  
¿Usted mujer? No, que el genio  
es incorpórea sustancia.  
La gloria no tiene sexo.

(Siguen hablando en voz baja.)



Escena XI

REMIGIA. DON CASIMIRO. DON LUIS.

DON LUIS

(Parándose al entrar.)  
(¡Oiga! ¿Quién será ese quídam  
565

que tan galante y risueño  
coloquia con mi futura?)

REMIGIA

¡Ah! Mi novio.

DON CASIMIRO

(En voz baja levantándose.)  
¿Ese es el reo?

DON LUIS

No venga yo a interrumpir  
a ustedes...

DON CASIMIRO

¡Oh! Nada de eso.  
570

Se hablaba de... bagatelas.  
Soy un amigo sincero  
de esta señorita y justo  
apreciador de su mérito.

DON LUIS

Sea muy en hora buena.  
575

REMIGIA

Es tarde, vendrá el maestro,  
y no me he desayunado.  
Ruego a ustedes... Pronto vuelvo.

Escena XII

DON LUIS. DON CASIMIRO.

DON CASIMIRO

¡Ay amigo, amigo mío!...

DON LUIS

¿Desde cuándo...?

DON CASIMIRO

¡Qué feliz

580

será usted! ¡Qué cantatriz!  
¡Qué capacidad, gran Dio!

DON LUIS

¿De veras?

DON CASIMIRO

¡Qué maravilla!

DON LUIS

Cuando a usted lo dice... (¡El diantre  
del hombre!...) ¿Es usted sochantre,

585

o maestro de capilla?

DON CASIMIRO

No, señor, pero mi tacto  
y mi sensibilidad...

Soy voto de calidad  
en concreto y en abstracto,

590

¿Y es posible...? ¡Usted, oh cielos!...

Elegantes de Madrid,

Ecco il vincitor... Morid,

de angoscia, y cordoglio, y celos.

DON LUIS

¿Tan adorada es Remigia?

595

DON CASIMIRO

Con prendas tan relevantes,  
tendría tiernos amantes  
hasta en la laguna Estigia.

DON LUIS

Y entre tanto adorador,  
usted no será el postrero.

600

DON CASIMIRO

Ohimè! El primero, el primero.

¡Bien lo dice mi dolor!

DON LUIS

¿Y su corazón ingrato  
rehúsa a usted por marido!

DON CASIMIRO

¡Si yo no la he pretendido!

605

Mi fuerte es el celibato.

DON LUIS

¡Bien por cierto!

DON CASIMIRO

No lo oculto.  
Pero casada, o doncella,  
su canto será mi estrella,  
su beldad será mi culto.

610

DON LUIS

¡Oh! Falta que a mí me cuadre...

DON CASIMIRO

Le daré fama y prestigio,  
y cuando para un Remigio,  
será ¡gran Dios! mi comadre.

DON LUIS

Pero...

DON CASIMIRO

Y seré tan platónico,

615

que a usted también de soslayo  
podrá alcanzar algún rayo  
de mi influjo filarmónico.

(Vase tarareando.)

Escena XIII

DON LUIS.

¡Oiga usted, seor botarate!...  
¡Pues voy a pasarlo bien

620

si Remigia... ¿Pero quién  
hace caso de un orate?

Yo seré en mi casa jefe,  
y aunque desprecio su charla,  
no conseguirá pisarla

625

semejante mequetrefe.

Escena XIV

DON LUIS. DON ALEJO.

DON ALEJO

Querido yerno, salud.  
¿Qué es de Remigia?

DON LUIS

Almorzando...

DON ALEJO

Ya es hora de ir al concierto...  
¿No ha venido don Donato?  
630

DON LUIS

No conozco a ese señor.

DON ALEJO

Es su maestro de canto.  
¡Gran profesor! ¡Celeberrimo!  
(DON DONATO talarea dentro.)  
Pero esa voz... No me engaño.  
Es él.

Escena XV

DON LUIS. DON ALEJO. DON DONATO.

DON DONATO

Bon giorno.

DON LUIS

(Otro apunte  
635

traducido al italiano.)

DON ALEJO

Felices días, maestro.  
Presento a usted el bizarro  
don...

DON DONATO

Servitore umilíssimo.  
¿Es este amigo el soprano  
640

que viene de...?

DON LUIS

(Con voz de trueno.)

No, señor.

DON DONATO

¡Ah! no; la voz es de bajo.  
Perdone usted.

DON ALEJO

Es mi yerno  
futuro, don Luis del Carpio...

DON LUIS

¡Ya ve usted!

DON DONATO

Sea en buen hora.

645

¿Y Remigia? ¿Está en su cuarto?

DON ALEJO

No sé...

DON DONATO

Voy allá...

DON ALEJO

Aquí viene.

Escena XVI

DON LUIS. DON ALEJO. REMIGIA.

DON DONATO

(Besando la mano a REMIGIA.)

DON LUIS

¡Oh, la bella!

DON DONATO

(¡Pues alabo!...)

REMIGIA

Maestrísimo, buenos días.

DON DONATO

¿Qué tal de voz?

REMIGIA

Bien.

DON DONATO

Veamos...

650

Una escala.

(La hace REMIGIA.)

¡Brava! Ahora,  
otra en fa mayor, trinando.

(REMIGIA hace otra escala.)

Superba! Será preciso  
dar el último repaso  
a la cavatina.

DON ALEJO

Es tarde...

655

DON DONATO

¿Qué importa? ¿Hemos de hacer fiasco  
por minutos más o menos?

DON LUIS

Oh, sí, que la cante. Oigamos...

DON DONATO

Perdone usted, caro amigo.  
En presencia de profanos  
660  
no ejerzo yo mi sublime  
magisterio.

DON LUIS

¿Y qué reparo  
puede haber?... ¿No soy su novio?  
Me parece...

DON DONATO

Sin embargo,  
yo no puedo permitir...  
665

(A REMIGIA.)  
Vamos al otro piano.

DON LUIS

Yo reclamo mis derechos.

DON DONATO

Los míos son más sagrados.  
La voz de esta señorita,  
que es de Madrid el encanto,  
670  
su laringe, su faringe,  
y en fin, todo su aparato  
cantífero y auditivo,  
desde el pulmón hasta el cráneo,  
me pertenece, y no sufro  
675

que venga usted con sus manos  
lavadas a despojarme  
de mi propiedad; ¿estamos?

DON LUIS

Mire usted que yo no vengo  
de arar, y bromas a un lado,  
680

señor solfista...

DON DONATO

¡Qué escucho!

¿A mí...?

REMIGIA

No demos escándalo.  
El maestro ha hablado así  
movido del entusiasmo  
artístico, pero... Vaya,

685

no lo decía por tanto...  
Si es cierto que me ama usted,  
modere por breve rato  
su impaciencia, y con usura  
recompensaré ese rasgo

690

de amable docilidad.

DON LUIS

Pero...

REMIGIA

Basta. Vuelvo. Vamos.

Escena XVII

DON ALEJO. DON LUIS.

DON LUIS

¿Habrà igual impertinencia?  
¿Es ese hombre cirujano,  
o músico? ¡Qué ridícula

695

disección, y qué tiránico  
proceder! Pues yo no quiero  
que su escalpelo nefando  
me usurpe media mujer.  
Venga toda, o no me caso.

700

DON ALEJO

Él hablaba de la parte  
intelectual, o digamos...  
No se enfade usted. Son fueros  
de la profesión...

DON LUIS

¿Quién, diablos,  
tolera...?

DON ALEJO

A mí, con ser padre,  
705

y dilettante fanático,  
tampoco me es permitido

asistir a los ensayos.  
Ella, ya se ve, discípula  
obediente, no es extraño...

710

Mas tiene un fondo excelente.

DON LUIS

Lo creo, pero, soy franco,  
quizá lo han viciado un poco  
las lisonjas de los fatuos. (5)

DON ALEJO

¡Ca! No crea usted...

DON LUIS

Confieso

715

que me arrebatara cantando,

DON ALEJO

pero...

DON ALEJO

¿Quiere usted oírlo?

DON LUIS

¿Cómo, si aquel Sardanápalo...?

DON ALEJO

(Llevándole a la puerta de la izquierda.)

Vaya, entre usted por aquí.

Al concluir ese largo

720

pasillo está a la derecha  
la pieza de los armarios.  
Desde allí... Pero silencio,  
y cuidado con los trastos...

DON LUIS

¡Los trastos!... Descuide usted.

725

Ya me voy acostumbrando.

Oigamos a esa sirena...

Diga usted, ¿podré ver algo  
también?

DON ALEJO

Sí; por la cortina...

DON LUIS

(Me alegre, porque no es manco

730

el maestro, y la costumbre  
de estar siempre tecleando...)

DON ALEJO

Vaya usted...



DON LUIS

(Yéndose.) Sí, sí.

DON ALEJO

Que ya  
estarán en el adagio.

Escena XVIII

DON ALEJO.

Algo cerril es el mozo.

735

No me maravillo: hidalgo  
de provincia... Pero aquí  
le iremos domesticando.

Escena XIX

DON ALEJO. DON LUPERCIO.

DON LUPERCIO

¿Ha vuelto Luis?

DON ALEJO

Sí, señor.

Oyendo está embelesado

740

a Remigia, que repasa  
con el señor don Donato  
una cavatina nueva.

DON LUPERCIO

Canta mejor que un canario,  
es una alhaja la niña;

745

pero eso de hacer escarnio  
de la música española...

DON ALEJO

Su genio pica muy alto,  
y no es razón que se humille  
a julepes y fandangos.

750

Escena XX

DON ALEJO. DON LUPERCIO. DON LUIS

DON LUIS

¡Divina!

DON ALEJO

¿Era tiempo aún?

DON LUIS

Cuatro notas he pescado,  
pero ¡qué expresión, qué gracia!

DON ALEJO

Pues eso lo hace jugando.  
Luego...

Escena XXI

DON ALEJO. DON LUIS. DON LUPERCIO. DON DONATO.

REMIGIA.

DON DONATO

Digo a usted que hará  
755

furor.

REMIGIA

¿Cierto?

DON DONATO

Sí.

REMIGIA

El milagro

será de usted.

DON DONATO

Servitore  
de tutti quanti.

Escena XXII

DON ALEJO. DON LUIS. DON LUPERCIO. DON DONATO.

REMIGIA. LAURA.

LAURA

Un recado  
del maestro director.  
Están todos aguardando

760

hace una hora...

DON DONATO

¡Ah! Cospetto!  
¡Y nosotros principiamos...!  
Via di qua!

DON LUIS

(Tomando el sombrero.)  
Vamos, tío.

DON ALEJO

Vamos, don Lupercio.

DON DONATO

El brazo.

765

(Toma el brazo de REMIGIA.)

DON LUIS

(¡Maldito!)

REMIGIA

¿Se queda usted,  
don Luis?

DON LUIS

(De mal humor.)  
No, señora. Vamos.

Escena XXIII

LAURA.

Ya se van, y yo, infeliz,  
aquí me quedo entre cuatro  
paredes. Y sabe Dios

770

si echaría yo mi cuarto  
a espadas de buena gana,  
que también entiendo yo algo  
de corcheas y de fusas,  
de bemoles y becuadros;

775

pero como soy sobrina  
y huérfana, sólo valgo  
para ama de llaves. ¡Ah!  
Yo también lograba aplausos  
cuando mi padre vivía,

780

y aunque nunca he cultivado

ese género que llaman  
noble, sublime, simpático,  
celebraban mi donaire  
los tirios y los troyanos.

785

Escena XXIV

LAURA. DON ALEJO.

LAURA

¿Qué trae usted? ¿Qué ha ocurrido?

DON ALEJO

Nada... Me dejé olvidado  
encima de mi pupitre  
el dúo del Belisario.  
Anda por él.

LAURA

Al instante.

790

Escena XXV

DON ALEJO.

¡Cielos! Ya estará triunfando  
Remigia... Pero es preciso  
que no se alargue el entreacto,  
porque si no, don Liborio  
se marcha, y será petardo.

795

Escena XXVI

LAURA. DON ALEJO.

LAURA

Aquí tiene usted el dúo.

(Le da un papel de música.)

DON ALEJO

(Mirándolo.)

LAURA                   ¿A ver si has equivocado...?

Ya sabe usted que conozco  
la música...

DON ALEJO

Un tanto cuanto,  
pero eres tan torpe...

LAURA

¡Tío!  
800

DON ALEJO

¡Eh! No me repliques.

LAURA

Callo.

DON ALEJO

Tras de estarla manteniendo...  
No hay animal tan ingrato  
como un sobrino.

LAURA

(Paciencia.)

DON ALEJO

¡Hum!...

(Yéndose cantando.)

«Misto de i figli al pianto.»  
805

Escena XXVII

LAURA.

¡Qué tío tan sarraceno!  
Por no ver su gesto aciago,  
¡Jesús!, sería capaz  
de irme al hospicio. ¡Ah! Bien gano  
el triste pan que me da,

810

¡pobre de mí! Mas ¿qué saco  
con afligirme y gemir?  
Ea, cantemos, y el diablo  
sea sordo, que las penas  
diz que se alivian cantando.

815

(Canta.)

Viva Dios y arda Navarra (6)  
y arda la guerra civil.

Con mi botijo y mi jarra  
naide me tose en Miadril.  
Otro vasito, señora.

820

¡La aguadora!  
¿Quién la bebe? ¿Quién la bebe?  
¡Fresquita como la nieve!

Señor, no me guiñe el ojo,  
y beba si tiene sed;

825

que no estoy puesta en remojo  
para un mueble como usted.  
¡El demonio del usía!...

¡Agua fría!  
¿Quién la bebe? ¿Quién la bebe?

830

¡Fresquita como la nieve!

oye a (Al segundo verso de la siguiente copla llega DON LUIS con mal gesto,  
LAURA, que se para admirado, y ella prosigue sin verle.)

Escena XXVIII

LAURA. DON LUIS.

LAURA

(Cantando.)

Mas con tanto ir y venir  
el botijo..., yo no sé...  
Denguno puede decir  
de esta agua no beberé.

835

¿No es verdá, tía Salvadora?  
¡La aguadora!  
¿Quién la bebe? ¿Quién la bebe?  
¡Fresquita como la nieve!

DON LUIS

(Entrando.)

¡Viva esa boca de sal!

840

LAURA

(Volviendo la cabeza.)  
¡Ah! ¿Quién...? ¡Don Luis!

DON LUIS

¡Y ese garbo,  
todo español!

LAURA

Yo creía  
que estaba sola...

DON LUIS

Bufando  
venía yo del concierto,  
y esa voz ha sido el bálsamo  
845  
de mi herida.

LAURA

¡Vaya en gracia!  
Pero, ¿qué viento contrario  
le obliga a usted a retirarse  
de la función tan temprano?

DON LUIS

Ya iba yo un tanto mohíno,  
850  
por más de un triste presagio,  
y aunque no me divertía  
que otro me estafase el brazo  
de mi novia, consentí  
en servirla de lacayo;  
855

¡tanto pudo mi deseo  
de escuchar su dulce canto!  
Entro en la sala, y un títere,  
que llamaban comisario  
de orden, me manda sentar  
860

a diez varas del tablado,  
al cual asciende mi novia  
guiada por don Donato.  
Concluye su cavatina  
entre una nube de aplausos.  
865

Para bajar cuatro gradas  
la ofrecen cuarenta manos.  
¡Qué de mujeres la besan!  
Y algunas, si no me engaño,  
quisieran llevar ponzoña

870

en el borde de sus labios.  
Ya sobada y babeada,  
cual si fuera relicario,  
atropellando a las hembras  
entran en turno los machos.

875

Uno suspira, otro brama,  
otro la contempla extático,  
otro le da un caramelo,  
otro ofrece en holocausto  
de la amable filomela

880

su vida y su alma... de cántaro.  
Yo, aunque indigno, también quise  
tomar parte en el sufragio  
universal, pero fueron  
todos mis esfuerzos vanos,

885

que no bastaron mis codos,  
ni bastaran cañonazos  
para quitar de delante  
aquella legión de zánganos.  
Viendo que todo Madrid

890

se declara propietario  
de mi presunta consorte,  
dije yo para mi saco:  
¿y si después de la boda  
me sucediera otro tanto?

895

¡Zape! No me caso yo  
con el bien público. ¿Y qué hago?  
Doy media vuelta a la izquierda,  
me escurro pian, piano,  
y haciendo coro al rumor

900

de los vivos y los bravos,  
decía yo en retirada:  
¡no me caso, no me caso!

LAURA

¿Y usted renuncia a la gloria  
de poseer ese raro

905

tesoro!

DON LUIS



Sí.

LAURA

¿Qué dirán  
luego que sepan el chasco?...

DON LUIS

¿Y si yo me lo llevase,  
no sería más pesado?  
Señorita, estoy resuelto;  
910  
y de mi fuga me aplaudo,  
pues debo a ella el placer  
de haberla a usted escuchado.

LAURA

Gracias por tanto favor,  
pero yo no me comparo  
915  
con mi prima. Canto un poco,  
así..., por pasar el rato...,  
mas no tengo pretensiones  
de profesora, ni raptos,  
ni éxtasis, ni crispaturas,  
920  
ni en el fogoso arrebató  
de una inspiración armónica  
echo a rodar el canasto  
de la costura, y me olvido  
de la misa y del planchado.  
925

DON LUIS

¡Ah, que es usted adorable!  
¡Celestial! ¡Ah...! (¡Voto al chápíro!...  
Estaba por...)

(Entra DON LUPERCIO.)

Escena XXIX

DON LUIS. LAURA. DON LUPERCIO.

DON LUIS

¡Tío, tío!  
Si supiera usted qué hallazgo...

DON LUPERCIO

Te eché de menos... Pensaba  
930

que te habías puesto malo...

DON LUIS  
No, señor; me fastidié...  
Me fugué. Estaba tan harto  
del concurso, de mi novia,  
de todo el género humano...  
935  
Pero aquí también hay música,  
¡y qué música! Es un pasmo  
esta muchacha.

DON LUPERCIO  
¿De veras?

DON LUIS  
¡Ah! Sí, y canta en castellano,  
y en el género sabroso  
940  
que usted cultiva.

DON LUPERCIO  
¡Muchacho!  
¿Qué me dices? ¡Pues me voy  
A volver loco!

LAURA  
No valgo  
tanto yo...

DON LUIS  
Pura modestia.

DON LUPERCIO  
Sabrá usted cantar el Chairó,  
945  
la Manola, la Aguadora...

DON LUIS  
Justamente la ha cantado  
ahora poco, y con un brío...

LAURA  
Lo poco que me enseñaron.  
También canto algunos dúos...  
950

DON LUPERCIO  
¿Dúos? ¿A ver si cantamos  
uno los dos? ¿Sabe usted  
este de bajo y contralto?...  
(Cantando a media voz.)  
«Yo quiero mujer humilde...»

LAURA  
Sí, señor.

DON LUPERCIO

Pues a cantarlo.  
955

LAURA

Ya que lo haga mal, no quiero  
ser dengosa. Vamos.

DON LUPERCIO

Vamos.

Yo quiero mujer humilde,  
que no se aparte una tilde  
de mi supremo querer.

960

LAURA

¡Pobre mujer!

DON LUPERCIO

Y fuera de lo preciso,  
sin permiso  
no me gaste un alfiler.

LAURA

¡Pobre mujer!

965

Yo quiero mandar en casa,  
yo quiero lujo sin tasa  
y carruaje de alquiler.

DON LUPERCIO

¡Ay qué mujer!

LAURA

Y si no es condescendiente  
970

mi pariente,  
yo sabré lo que he de hacer.

DON LUPERCIO

¡Ay qué mujer!

LAURA

Ji, ji...

DON LUPERCIO

Jo, jo...

975

¿Que sí?

LAURA

Que no.  
¿Que sí?

DON LUPERCIO

Que no.

LAURA

Otro tanto digo yo.

980

DON LUPERCIO

Pues se acabó.

LAURA

Pues se acabó.

LOS DOS

Ni tú sirves para mí,  
ni yo sirvo para ti.  
Pues se acabó. Ji, ji, jo, jo...  
985

DON LUIS

Que no, que no. Que no, que no.

¡Bendita sea esa boca!...  
Tío, óigame usted un párrafo  
aparte.

(Se aparta a un lado y hablan en voz baja.)

DON LUPERCIO

Bien. Dime...

DON LUIS

Digo  
que esa muchacha es el máximum  
990  
de la gracia y la virtud;  
que, como dice un adagio,  
con la observación y el tiempo  
muda de consejo el sabio,  
y que me caso con ella  
995

DON LUPERCIO

si da usted su beneplácito.  
Más me agrada que Remigia,  
pero de golpe y porrazo...  
Si arma después don Alejo  
una de pópulo bárbaro...  
1000

DON LUIS

¡Nada! Diga usted que sí:  
lo demás queda a mi cargo.

DON LUPERCIO

Pues digo que sí, aunque salga  
por la puerta de los carros.

DON LUIS

Laura, ¿podré sin temor  
1005  
ofrecer a usted mi mano?

LAURA

¿Qué escucho! ¿Se burla usted?

DON LUIS

No, hermosa. De veras hablo.

LAURA

Pero así..., tan de improviso...  
¡Vaya! Esto es un trabucazo.

1010

Yo sería muy dichosa  
con marido tan gallardo,  
mas soy una pobre huérfana...

DON LUPERCIO

Tanto mejor. Yo me encargo  
de dotarte.

LAURA

Dirá luego

1015

mi prima que la desbanco;  
pero la culpa no es mía:  
verdad, ¿don Luis?... Yo me lavo  
las manos...

DON LUIS

Resuelva usted.

LAURA

Señor... (Cuando pasan rábanos,  
1020

comprarlos.) Otorgo.

DON LUIS

(Tomándola la mano.) ¡Oh dicha!

DON LUPERCIO

Dios os haga bien casados.

Escena XXX

DON LUIS. DON LUPERCIO. LAURA. DON ALEJO. DON DONATO.

REMIGIA.

DON CASIMIRO.

REMIGIA

¡Hola! ¿Ustedes por aquí?  
Como no nos hemos visto  
en la función...

DON LUIS

(¡Vive Cristo...

1025

¡Que aún me venga hablando así!)  
Como estaba usted tan alta,  
no me vio: no es maravilla.  
Dejé vacante mi silla...  
porque allí no hacía falta.

1030

REMIGIA

¿Cómo?...

DON LUIS

Y salí persuadido  
de que para una beldad  
de tal notabilidad  
soy yo muy pobre marido.

DON ALEJO

Pero...

DON LUIS

Y en un arrebato

1035

de negra melancolía  
recordé la anatomía  
que me anunció don Donato.

DON DONATO

¡Calle!...

DON LUIS

Y con gesto sardónico  
me acordé dando un suspiro

1040

del señor don Casimiro  
y su influjo filarmónico.

DON CASIMIRO

¿Eh?

DON LUIS

En fin, cedo la diadema  
a más digno campeón,  
y me dará la razón

1045

quien lo medite con flema.

DON ALEJO

¿Cómo?... ¡Repulsar a un suegro  
como yo!...

REMIGIA

Vaya con Dios.  
No congeniamos los dos.  
Ya quedo libre, y me alegro.

1050

DON LUIS

Ítem. Renunciando al aura  
popular, pues cada oveja  
se halla bien con su pareja,  
he dado la mano a Laura.

DON ALEJO

¡A ese arrapiezo! ¡Locura...!  
1055

REMIGIA

(Aparte a DON ALEJO.)  
Disimule usted, papá.  
(Con risa forzada.)  
¡Lindo consorcio! Ja, ja...  
Digna de él es la futura.

LAURA

(Picada.)  
Esa risa no me agravia,  
porque yo...

DON LUPERCIO

¡Paz sobre todo!  
1060

DON LUIS

(Aparte a LAURA.)  
Déjalos, que de algún modo  
han de desfogar su rabia.

DON ALEJO

(A REMIGIA.)  
Da su perfidia al olvido.  
Tú te emplearás mejor;  
que entre tanto adorador  
1065

no ha de faltarte un marido.

DON DONATO

Y para que otro contrato  
no quede también deshecho  
yo me reservo el derecho  
de elegir el candidato.  
1070

DON CASIMIRO

Y yo al dichoso varón  
que mereciere, oh dileto!  
tan bella mano, prometo  
generosa protección.

DON LUIS

Pues no haya resentimientos  
1075  
y alabado sea Cristo,

ya que este lance imprevisto  
nos deja a todos contentos.

(Cantan REMIGIA, DON LUPERCIO y LAURA dirigiéndose al  
público.)

Suene ahora un aplauso  
con tres bemoles, 1080  
siquiera porque somos  
tres españoles.  
¡Anda, salero!,  
que esa fineza a nadie  
cuesta dinero.